

La Verdad Religiosa

Revista mensual.

POR LOS SANTUARIOS DE ESTA TIERRA

La Virgen de la Cuesta
ya no está en casa,
que ha ido á hacer milagros
con la de Francia.

(Cantar popular).

La fiesta de la Natividad de Nuestra Señora es entre todas las de la Virgen la que se celebra con más festejos populares. No es que la fiesta en sí sea la mayor, sino que en los Santuarios y Ermitas que tanto abundan en España y más en esta tierra de Salamanca, se suele tener ese día la función principal. El pueblo esos días se desborda, y la devoción y la alegría rompen con la moderación, dando sólo cabida al entusiasmo. En los Santuarios se ven el día 8 de Setiembre cosas raras, cosas nuevas, cosas inverosímiles. Unos rezan, otros cantan, algunos vitorean á la Virgen arrojando sus sombreros á los aires y no pocas veces los mozos se van á las manos por quien lleva ó no lleva las andas.

Digno sería de saberse el número de Santuarios, Capillas y Ermitas que cuenta Ntra. Señora en nuestra Patria. Decimos y con razón que España es patrimonio de María. La mejor demostración será reseñar las iglesias y capillas á Ella consagradas, describir las fiestas y romerías, escuchar las endechas en que el pue-

blo cristiano expresa sus sentimientos hacia la que es vida y esperanza nuestra. Es bien seguro que no hay pueblo en España que no tenga algún altar dedicado á la Virgen y muy pocos los que no tengan iglesia ó capilla. Aun se puede averiguar más; viendo el título que escogían nuestros antepasados para las iglesias y capillas que á la Virgen consagraban, se comprende en qué misterio ó bajo que advocación la veneraban con preferencia. La *Asunción* de Nuestra Señora á los cielos es el misterio más preferido por nuestros mayores para dar nombre á las iglesias y capillas de la Virgen, siguiendo luego, por lo menos en esta tierra, el título de *Nuestra Señora del Rosario*.

Pero hay muchos títulos locales, únicos ó poco menos y esos son los que el día 8 de Setiembre congregan tantas muchedumbres. ¡Quién pudiera ver simultáneamente todas las romerías de ese día y luego describirlas y compararlas! ¡Cuánta fe! ¡Cuánto entusiasmo! ¡Qué cuadros y contrastes!

La Peña de Francia tiene sin duda la romería más concurrida, la fiesta más singular de todas las de esta comarca. La víspera ofrece aquel risco un espectáculo original, rarísimo en estos tiempos. Por aquellos senderos y vericuetos, antes solitarios, sólo pisados de vez en cuando por algún carbonero ó pastor, se ven ahora ristras sin fin de caballerías que lentamente y en dirección á la cima van siempre avanzando de todos los puntos del horizonte. A veces se divisa alguno que sube á pie y descalzo; al llegar cerca se ve otro que se pone de rodillas y termina así la penosa subida. Arriba donde de ordinario reina un silencio solemne y majestuoso, sólo interrumpido á sus horas por el sonoro vibrar de la magnífica campana, es ahora todo bullicio; aquello es un hormiguero humano.

Los serranos no conocen respetos ni melindres; así es que unos se ponen á rezar en grupos y en voz alta;

otros se plantan delante de la Virgen y canta que canta hasta que se acaben los cantares aprendidos ó que vayan improvisando; en ésto alguna mujer toma la palabra y explica en un sanctiamén la vida de Simón Vela y el hallazgo de la santa Imágen. Por lo demás casi todo lo dicen en verso, porque los serranos tienen gran facilidad para hacer versos ó cosa parecida.

En sus cantares comparan á la Virgen de la Peña con las demás que se veneran por esta tierra; generalmente las hacen hermanas, pero á veces ponen la de la Peña muy por encima.

Podemos muy bien perdonar tanta sencillez en atención á la buena fe. El momento de mayor entusiasmo, lo que pudiéramos llamar el disloque, es cuando la Virgen se deja ver al salir á la procesión después de la misa del día de la fiesta. Entonces se ve bien claro que Nuestra Señora de Peña de Francia es la Reina de la Sierra.

Un ruido ensordecedor de vivas y aclamaciones señala aparición de la Virgen; los mozos se disputan las andas y no hay más remedio que convenir en que irán por turnos y que durará mucho la procesión para que toque á todos; las mujeres se aprietan y empujan para tocar cintas y otros objetos al manto de la Virgen y algunas llevan su devoción indiscreta hasta restregarse los ojos con el manto. Entonces Nuestra Señora debe de hacer un milagro para que no queden ciegas. Todos quieren meterse debajo de las andas y no vale advertirles de los inconvenientes porque dirán que lo tienen prometido. Otros son más discretos, saludan á la Virgen á distancia y á falta de flores le arrojan monedas.

A fuerza de bregar y empujar gente y aun median-do alguna interjección poco digna de la santidad del acto, se abre paso la procesión y bajando por entre la hospedería y la capilla de la Blanca va á la magnífica

esplanada llamada *campo de San Andrés*, lugar el más apropiado para una gran romería, planicie hermosa que sorprende al que observando desde lejos creyó que aquel coloso de piedra terminaba poco más que con la cabeza de un alfiler.

Desde allí se vuelve por entre la hospedería y el convento. Al llegar la procesión á la puerta de la iglesia hay que parar un rato largo y otro rato, y al fin dejar allí todavía la santa Imágen para que toquen al manto los que quieran, para que ofrezcan, para que canten. Las ofrendas son muchas, los encargos muy originales, las mandas muy significativas. Por lo demás todo proporcionado á los recursos de aquella tierra, que, como ellos dicen, *es mu misere*. Y tienen razón.

A las tres es la despedida de la Virgen y al poco rato desaparecen aquellas muchedumbres como por arte de magia, y vuelve á reinar en el Risco el silencio solemne, la soledad de las regiones habitadas por las águilas.

Parecidas escenas se ven en otros Santuarios. En el Castañar de Béjar, en Valdejimena, en el Cueto, en el Castillo de Pereña y Encina de San Silvestre, en la Cuesta de Miranda del Castañar, en otros varios Santuarios y Ermitas hay el día 8 de Setiembre grandes romerías, manifestaciones espléndidas de la piedad de nuestro pueblo, recuerdos de un pasado glorioso.

Noble y santa tarea será fomentar estas fiestas y romerías, á la vez que purificarlas desterrando en cuanto se pueda toda clase de abusos. Las romerías y peregrinaciones hechas con espíritu cristiano despiertan la fe y el entusiasmo y son ocasión de no pocas conversiones.

En tan grandes aglomeraciones no puede faltar algún abuso y acaso escándalo. Al lado de la mayoría que va á los Santuarios por devoción, se encuentran

los que van por el negocio ó por divertirse. Estos tales son los que dan ocasión á cosas que desdican de la santidad de esos lugares. ¡Cuánto mejor que se quedaran en casa!

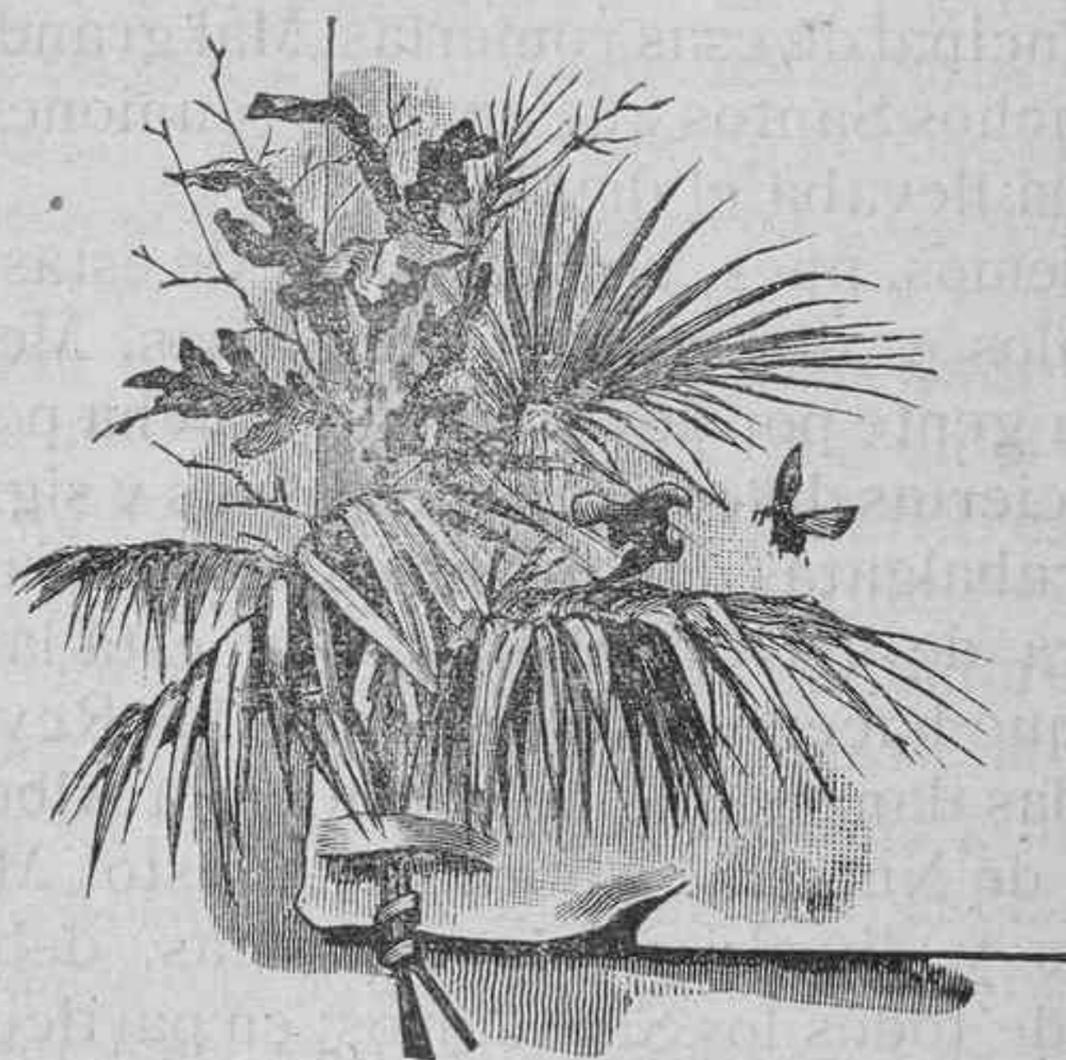
La previsión, la buena organización y la vigilancia pueden evitar muchos abusos. Lo que más conviene es que estas fiestas tengan carácter propiamente religioso y que la gente que va á ellas, vaya por piedad. El carácter de ferias que tan marcado le tenían antiguamente, le van perdiendo poco á poco (y de esto creo que debemos más bien alegrarnos) porque las condiciones del comercio hoy día, hacen inútiles tales reuniones periódicas. Pero el mandanismo, el afán de diversiones se introduce por otro lado, y eclipsa y hasta ahoga el espíritu de piedad y penitencia que debía ser la nota principal de esas romerías. Mal grande que hizo decir á muchos Santos que en tales reuniones la mayor ganancia la llevaba el diablo.

Trabajemos, pues, por desterrar de estas fiestas los espectáculos y diversiones peligrosas. Mejor es que vaya poca gente por devoción que mucha por divertirse. Pasen ciertas diversiones históricas y significativas como las cabalgatas que tienen en Villavieja por Nuestra Señora de los Caballeros; bien está la jura de la bandera que hacen en Villaseco de los Reyes; simpáticas son las danzas que celebran en la Alberca, en la procesión de Nuestra Señora de Agosto. Más los espectáculos y diversiones poco cultas, debieran desaparecer de todos los Santuarios; en particular las novilladas, distracción cruel y salvaje, deshonor de nuestras fiestas.

Pero por los pecados de unos pocos no hemos de negar la devoción de los más. Bendigamos á la Virgen que se dignó como matizar nuestro suelo con santuarios á Ella dedicados; alabemos la piedad de nuestro pueblo que á ellos acude con fe y devoción y tra-

bajemos por ennoblecer esa fe é ilustrar esa devoción procurando fomentar la frecuencia de sacramentos y difundir las enseñanzas religiosas. De este modo esa fe y esa devoción serán manantiales fecundos de virtudes y sentimientos cristianos y los Santuarios centros de donde irradian luces de vida y de gracia.

FR. E. COLUNGA, O. P.





María Magdalena

(*Conclusión*)

La nueva senda emprendida era áspera y dificultosa, erizada de espinas al principio y toda ella, al parecer, sembrada de dolores y suspiros. No se arredró por eso su corazón valiente. Aquella no común energía que le daba bríos para correr por extraviados caminos, dábale ahora alas de águila caudal para valor por los derroteros del bien, no tan desprovistos de dulces refrigerios como á primera vista parece. Que tiene el desierto de la virtud sus apacibles fontanas para templar los ardores de las sedientas fauces y sus deliciosas sombras para cobijarse cuando el resistidero aprieta, aunque los necios y mundanos crean lo contrario. Volaba, pues, la recién convertida por los senderos del cielo como paloma escarmentada, que después de haber sido prisionera por algún tiempo, recobra su perdida libertad. Seguía á Jesús de cerca y escuchaba cuidadosa su verbo regenerador, cuyo eco misterioso penetraba en su alma á manera de lluvia menuda y delicada de fuego que la purificaba de todas las escorias y resabios que en ella el vicio dejara. No se hartaba nunca de oír los acentos suaves del celestial Maestro, que suspendían su espíritu y lo levantaban á alturas incommensurables, en donde ya comenzaba á barruntar albores de luz eterna, visiones y claridades de inesperada felicidad. Crecía con esto en su corazón la llama del amor sagrado;

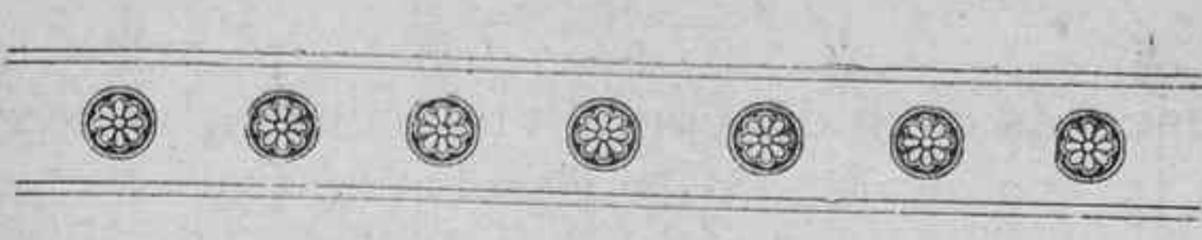
abrasábase más cada día con el vivo centelleo que emanaba de Jesús, y, ya olvidada de sí misma, sólo vivía para su Amado. Todos sus instintos é inclinaciones, todas las fibras más profundas de su organismo espiritual habíanse trocado de leña verde y humedecida en brasas encendidas, más rojas que la grana. Es decir que el amor de Dios llenó por completo su alma y le dió un ser nuevo y una vida renovada. Tal es el misterio que se realizó en nuestra heroína al contacto de Jesús.

Como en todos los grandes convertidos, advertimos que la nota saliente de su nuevo vivir es el amor, una máxima de amor, que da el tono á todas sus acciones y movimientos. Si corre en pos de Jesús por las ciudades de Judea, el amor es quien la guía; si postrada á sus plantas escucha sus enseñanzas, sin percatarse de nada, el amor es quien la ata y cierra sus sentidos exteriores y abre y aguza sólo los del alma; si, rompiendo por todos los humanos temores y mundanas conveniencias, besa y lava con lágrimas de devoción y aromas de riquísimo nardo los piés del Maestro y después los limpia con la fina toalla de su cabello, el amor es quien la impulsa, quien pone líquidas perlas de dolor en sus ojos y llamas de fuego en sus labios; si asiste á los horrores del Calvario, si presencia las amarguras infinitas de su Amigo y una vez muerto lo recibe en sus brazos con santo respeto y lo deja en la sepultura bajo fría losa, y todo esto sin morir de pena, sin desesperar de sus promesas, es porque el amor sostenía su espíritu y daba vida á su cuerpo y alientos á su alma. Todo en ella fué amor, mezclado con sufrimiento. Que no lo es verdadero el que carece de esta salsa.

Tal es el retrato de la mujer fuerte, que á nuestra imitación propone la Iglesia. Sigamos sus pisadas; caldeemos nuestro corazón, ó mejor dicho, dejémonos caldear del fuego divino que abrasó el suyo, para que merezcamos oír de los divinos labios las consoladoras palabras: *Vete en paz; te son perdonados tus pecados.*

P. GRAÍN.





Himno al Sagrado Corazón de Jesús

La convocatoria á un Concurso para premiar la letra de un Himno nacional al Sagrado Corazón de Jesús ha tenido el apetecido éxito. Ciento veinte composiciones se presentaron al Concurso y entre ellas, el Jurado adjudicó, por unanimidad, el premio á la que lleva por lema: *Veni, Domine Jesu, veni*. Abierta la plica correspondiente á este lema, resultó ser su autor el R. P. Félix González Olmedo, S. J.

He aquí la composición premiada:

CORO

*Ven, Corazón Sagrado,
de nuestro Redentor.
Comienze ya el reinado,
de tu divino amor.*

I

En premio de tanta hazaña
por tu nombre y por tu ley,
sólo te pide hoy España
que vengas á ser su Rey.

Ven, Corazón Sagrado...

II

Ven, ¡oh Rey de las naciones!
Ven, ¡Divino Redentor!
Derrama en los corazones
los tesoros de tu amor.

Ven, Corazón Sagrado...

III

Bendice este hermoso suelo
do á la sombra del Pilar
quiso la Reina del cielo
poner su primer altar.

Ven, Corazón Sagrado...

IV

Ven; tuya es España entera;
tuyo su invicto blasón.

Ven y *vence, reina, impera*
¡oh Sagrado Corazón!

Ven, Corazón Sagrado...

V

Limpia como el sol que baña
nuestro cielo, es nuestra fe.

Aun Santiago cierra España,
aun está el Pilar en pie.

Ven, Corazón Sagrado...

VI

De las sectas á despecho
en España has de reinar,
y para ti nuestro pecho,
será un Trono y un Altar.

Ven, Corazón Sagrado...

Está abierto nuevo concurso para premiar la composición musical correspondiente á este Himno.



Explicación del Catecismo con proyecciones luminosas en el interior de la iglesia

La competente revista romana *Il Monitore Ecclesiastico*, llamada vulgarmente «la revista del Cardenal Gennari», presenta la solución del problema que tanto interesa á los señores curas párrocos y demás encargados de iglesia. Por eso, nos hemos animado á reproducir sus breves párrafos que traducidos dicen así:

«Con el fin de alentar á los fieles á acudir al templo para aprender Catecismo, algunos párrocos desean adoptar las proyecciones instantáneas. ¿Es lícito esto?

Sabemos que en algunos lugares se ha introducido este uso con grande resultado. Las iglesias se llenan de público, todos admiran con fruición las proyecciones y siguen con atención la explicación doctrinal, aprendiéndola más fácilmente y reteniéndola mejor en la memoria.

Quiérese, no obstante, eliminar todo peligro de abuso ó profanación del recinto sagrado.

He aquí las cautelas que se acostumbra ordenar se guarden en tales representaciones.

1.^a Que el Santísimo Sacramento sea removido de la iglesia, conduciéndosele con la debida reverencia á otro lugar, v. g.: á la sacristia.

2.^a Que las mujeres estén separadas de los hombres, de tal suerte que se evite la peligrosa cercanía.

3.^a Que la iglesia esté siempre iluminada, exceptuando el momento preciso en que tienen lugar las proyecciones.

4.^a Que el párroco, ú otro sujeto experimentado, vigile

siempre por el buen orden y para que se evite toda inconveniencia.

5.^a Que se obtenga permiso del Ordinario, el cual examinados que sean los lugares y personas puede concederlo ó denegararlo.

Sabemos que con estas condiciones la Santa Sede ha declarado á algunos Obispos que pueden permitir en las iglesias el Catecismo con dichas proyecciones», (Abril 1912, Quest. 9, pág. 89).

* * *

Y á propósito de proyecciones como medio poderoso de instrucción catequística, nos consta por conducto fidedigno que deseando Su Santidad Pío X conocer al detalle todo lo concerniente á ellas significó á la Casa de la *Bonne Presse*, de París, sus deseos de tener una sesión particular del Catecismo amenizado con proyecciones luminosas. Pronto fué complacido el Padre Santo, por lo cual después de manifestar su especial agrado por la difusión que en el mundo católico tiene tan simpática obra, consintió en ser fotografiado, á fin de que su venerable figura pudiera exhibirse en las cintas cinematográficas de dicha Casa, á la que por otra parte animó á establecer la Sucursal que ha establecido en la Ciudad Eterna.

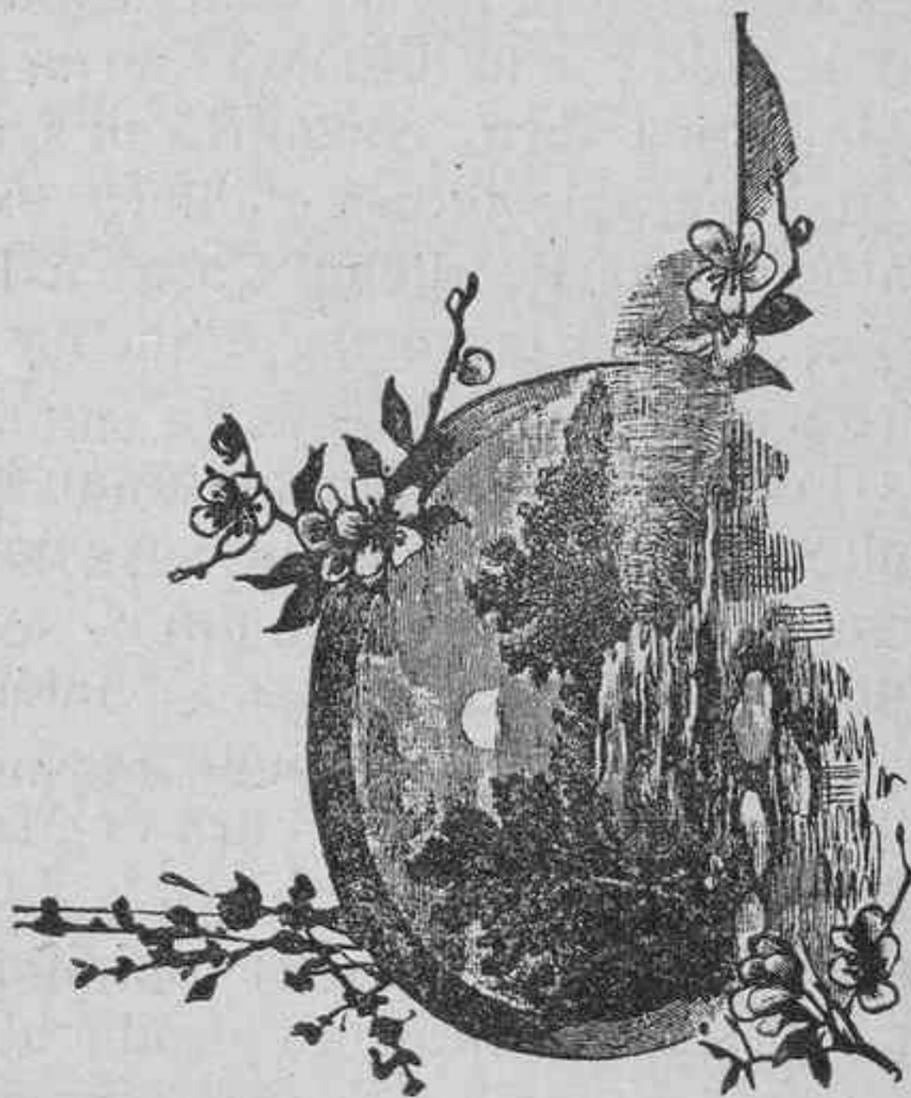
Son varios los sacerdotes que confiesan haber obtenido positivos resultados al valerse de las proyecciones luminosas en la enseñanza doctrinal de los niños.

Y ojalá que en nuestras feligresías pudiéramos obtener el fruto tan copioso que en la suya alcanzó con motivo del último «cumplimiento pascual» el cura de Mozota (Zaragoza), el cual se expresa así:

«En cuanto al fruto ó provecho espiritual que las proyecciones, en esta Parroquia, han producido, mediante la gracia divina que de ellos ha querido servirse para salvar las almas, sin hablar por la impresión del momento, sino en vista de los hermosos frutos recogidos, diré que el *cumplimiento total* de mis feligreses con el precepto pascual es un *hecho palpable*, que no solo á mí, sino á mis dignos compañeros en el ministerio, ha sido motivo más que suficiente

para dejarnos atónitos y asombrados; y si alguno creyera que en mis palabras hay exageración, diré que los números cantan.

«Están encantados, subyugados, verdaderamente sugestionados, no solamente mis queridos feligreses, sino aun los de los pueblos vecinos, que á altas horas de la noche, después de haber asistido á la velada catequista, se marchan provistos de sus linternas haciendo fervorosos comentarios...; y, bendito sea Dios, yo no dudo que entre ellos como entre los discípulos de Emaús va también el Divino Salvador alumbrando sus mentes y encendiendo sus corazones. (*La Acción Social*, Zaragoza. 31 Abril 1912).



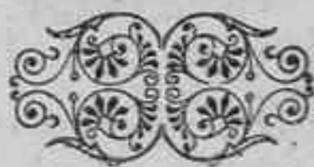


INDULGENCIAS CONCEDIDAS A LOS COFRADES
DE
NUESTRA SEÑORA DE PEÑA DE FRANCIA

- 1.º Una plenaria confesando y comulgando á su entrada en la Cofradía.
 - 2.º Otra, igualmente plenaria, visitando su Iglesia, Capilla ú Oratorio el 8 de Septiembre y los siete siguientes días.
 - 3.º Otra, también plenaria, *in artículo mortis*, confesando y comulgando, y si no pudiesen, invocando el nombre de Jesús con la boca ó con el corazón.
 - 4.º Siete años y siete cuarentenas, á los que estando contritos, visitaren la Iglesia, Capilla ú Oratorio de esta Santa imagen, en cuatro días del año que ellos eligiesen.
-

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos de Salamanca, Ciudad-Rodrigo y Coria han concedido cuarenta días de indulgencia á todos los devotos de la Virgen de la Peña de Francia que saludasen con devoción cualquiera de sus imágenes, ó mirando al risco la obsequiasen con el *Ave-María* ó la *Salve*, y á los que contribuyan con sus limosnas en favor del Santuario.

Además se ganan ahora en el Santuario las indulgencias concedidas por los Papas á las iglesias dominicanas.





CONTRA LA BLASFEMIA

Con ocasión del grandioso mitin contra la blasfemia celebrado en la capital de España por las juventudes católicas, el Primado de las Españas envió la siguiente adhesión:

«Aplaudo sin reservas la campaña que la Juventud del Centro de Defensa Social va á emprender contra la blasfemia. En nombre de la religión, de la cultura, de las buenas costumbres, y hasta de la educación más elemental, debemos trabajar todos por desterrar de España ese vicio, desgraciadamente tan extendido, sobre todo á causa de la ignorancia en materias de religion.

Con esa campaña harán ustedes, no solamente labor religiosa, sino también patriótica. No hay que esperar que respeten á los hombres los que no respetan á Dios, ni tenemos títulos para confiar en las bendiciones divinas mientras en la tierra no se oigan mas que maldiciones. Hagamos que se respete el nombre divino, y habremos puesto excelente base para que se respeten las leyes y para que Dios continúe bendiciendo á esta pobre España.

Con gusto, pues, bendigo sus piadosos intentos y auguro á su campaña felices resultados».

Las conclusiones del mitin fueron éstas:

1.^a Que el presente mitin no sea un acto aislado, sino que tras él vengan otros, procurand o que tengan la mayor resonancia posible, para que, mediante ellos, aumente el número de personas que se decidan á luchar contra lo que hoy, desdichadamente, puede calificarse de vicio nacional.

2.^a Promover la celebración de conferencias, en que se hagan resaltar los horribles caracteres del repugnante hábito de blasfemar, del grave pecado que constituye, de la falta de educación que demuestra y de la tremenda ignorancia

que revela. Estas conferencias deberán tener lugar preferentemente en barriadas populares.

3.^a Procurar por los mismos medios llevar al ánimo de los niños el convencimiento de la tristísima idea que de sí da el blasfemo, para que, inculcándoles tales principios desde la infancia, no incurran en tan horrendo vicio al llegar á ser hombres.

4.^a Procurar, por medio de la Prensa periódica, que esas campañas tengan la mayor publicidad, á fin de que sean de todos conocidas y apreciadas.

5.^a Recabar de las autoridades que den severas y terminantes órdenes á sus agentes para que repriman, conforme á las disposiciones vigentes, sancionadas en el Código penal, la blasfemia, haciendo que sean castigados los que incurran en tal falta, y prestando el debido auxilio á los particulares que lo reclamen al denunciar á blasfemos públicos.

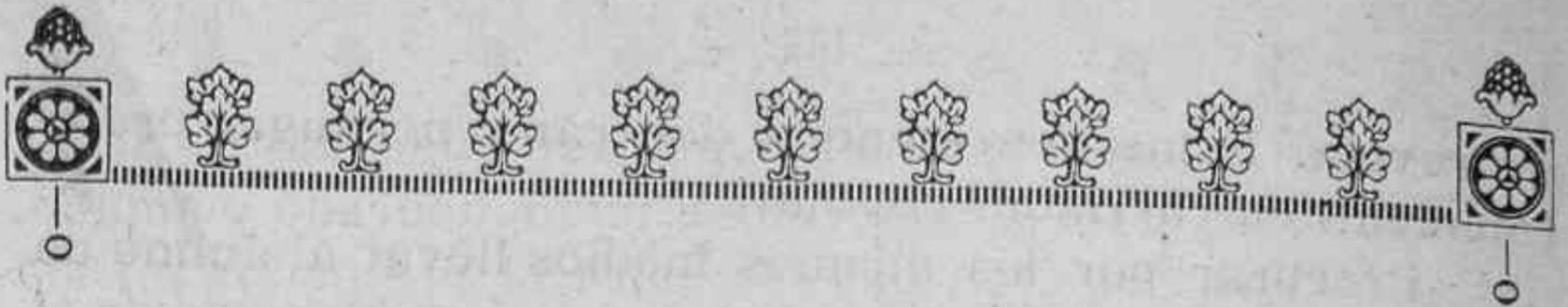
6.^a Promover que por las autoridades se dicten bandos de policía y buen gobierno, en que se castigue gubernativamente la blasfemia.

7.^a Promover el establecimiento de Ligas contra la blasfemia allí donde no existan, y el fomento de las ya establecidas en los puntos donde ya las hubiere.

Ha habido mitines en otras varias poblaciones, muchas Sociedades han prohibido á sus socios la blasfemia y el lenguaje grosero y varios Gobernadores y Alcaldes han dictado bandos.

Un aplauso y un aliento entusiasta á esos bravos campeones del buen hablar español y cristiano.





MISCELANEA

Los grados de perfección.—San Vicente Ferrer, lumbrera de la orden dominicana pone quince grados de perfección cristiana, que, compendiados, dicen así:

- I. Conocer clara y perfectamente los propios defectos.
- II. Combatir generosa é incesantemente las malas inclinaciones y los deseos contrarios á la razón.
- III. Tener siempre un saludable temor de los pecados cometidos, pues no podemos saber con certidumbre, si Dios los ha perdonado, y si nosotros hemos satisfecho bastante por ellos.
- IV. Temer sobremanera, dada nuestra flaqueza, que volvamos á caer en los mismos y acaso peores pecados.
- V. Fijarse una regla firme y severa para refrenar y corregir nuestros sentidos corporales y sujetar todo el cuerpo al servicio de Nuestro Señor Jesucristo.
- VI. Tener gran fortaleza y paciencia en las tentaciones y adversidades.
- VII. Evitar cuidadosamente y huir cualquiera persona ó cosa que nos hace caer en pecado ó nos es obstáculo para combatir la menor imperfección.
- VIII. Llevar en sí la Cruz de Cristo que tiene cuatro brazos: 1.º la mortificación de los vicios; 2.º el abandono de las cosas pasajeras; 3.º la muerte del afecto carnal á los parientes y 4.º el desprecio y negación de sí mismo.
- IX. Tener continuamente presentes los beneficios recibidos de Dios por medio de Nuestro Señor Jesucristo.
- X. Orar día y noche.
- XI. Sentir y gustar incesantemente la divina dulzura.
- XII. Abrigar grande y fervoroso deseo de ensalzar nues-

tra santa fe y desear también con ardor que Nuestro Señor Jesucristo sea de todos conocido, temido, honrado y amado,

XIII. Tener en toda ocasión para el prójimo la misma misericordia y piedad que desearíamos se tuviese para con nosotros.

XIV. En todas las cosas dar siempre gracias á Dios y alabar y glorificar á Nuestro Señor Jesucristo.

XV. Después de haber tratado con el mayor empeño de practicar estas máximas, decir con firme convicción. «Señor Jesucristo, mi verdadero Dios, yo no soy nada y nada puedo y nada valgo, mal os sirvo y en todo soy un siervo inútil».

La última palabra.—En Bonn (Francia) un pobre campesino iba á ser operado de un cáncer que tenía en la lengua. El cirujano hizo saber antes al enfermo que por feliz resultado que tuviese la operación, después de ella quedaría mudo para siempre.

«Así que—agregó—si usted tiene algún deseo que manifestar, hágalo ahora, pensando que va á pronunciar V. la última palabra de su vida».

El enfermo inclinó la cabeza y después de meditar unos segundos, pronunció estas únicas palabras: *¡Alabado sea Nuestro Señor Jesucristo!*

Viva emoción se apoderó de los circunstantes y las lágrimas asomaron á los ojos del cirujano que realizó la operación quedando el obrero mudo como se lo tenía anunciado.

Caridad discreta.—Los biógrafos de Juan Howard dicen que sus actos de caridad no consistían en dar limosna ó auxilio pecunario, excepto á las personas incapacitadas físicamente para ganarse el sustento, sino en procurar trabajo á los menesterosos. A estos les buscaba colocación por medio de sus amigos ó les empleaba en su finca, y á las mujeres les daba encargos de ropa para su familia. Cuando murió hallaron en su casa ropa suficiente para cincuenta años.

Nadie ha hecho tanto por consolar á los infelices penados que sufren en las cárceles, con donativos y exhortaciones y procurando de las autoridades el mejoramiento de su trato, como el mismo Juan Howard, el cual empleó una buena parte de su fortuna en recorrer las cárceles de Inglaterra,

Escocia, Irlanda y Francia, y en obtener la libertad de muchos presos por deudas, satisfaciendo él mismo de su peculio á los acreedores. A sus esfuerzos se debió la reforma en los Reglamentos y en el trato de muchos establecimientos penales. Admirable manera de practicar la caridad.

¡Vuelve por otra!—Entró un sacerdote en un vagón del tren. Uno de los viajeros escapó al extremo opuesto, tapándose las narices y haciendo demostraciones de mucho asco. Los demás le contemplaban dudando de su cabeza. Al cabo exclamó:

—¡Qué olor á cuervo, qué peste!

—Será, dijo el sacerdote sin inmutarse, porque los cuervos andan siempre al rededor de la carne podrida.

Los circunstantes obsequiaron al descortés insultador con una *pita* que no es para dicha.

Talla media de los hombres.—Raza anglosajona, 1,70 metros; los noruegos, íd.; los holandeses, 1,67; los húngaros, íd.; los suizos, rusos y belgas, 5 milímetros menos; los franceses, 1'66 metros.

En Alemania la talla es muy variada, pues mientras en algunas regiones la talla es muy alta, en otras, como los bávaros, ésta es muy pequeña.

Los más pequeños de todos son los españoles y los italianos que sólo alcanzan, 1,57 metros.

El colmo del anuncio.—El Sr. Kakaosohn es un acreditado comerciante de Chicago. Cuando hace pocos años se descubrieron aquellas famosas conservas, en donde se conservaban las cosas más estupendas (incluso brazos de obreros que caían cortados por las máquinas y pasaban á ser embutidos) muchos fabricantes de otros productos alimenticios también fueron sorprendidos en descarada falsificación.

Pero el Sr. Kakaosohn no fué cogido en falta; únicamente en unas clases de sus chocolates se encontró polvo de ladrillo en vez de canela; en otras sebo de mulas en vez de aceite de cacao; en otras corteza de calabaza tostada y picada, para imitar mejor el chocolate.

Pero esto no era, en rigor, peligroso, y hasta resultó que parecía una inventiva de artista sumamente simpática.

Por lo cual le fué reconocida la buena fe comercial al famoso chocolatero Sr. Kakaosohn y éste se decidió á anunciar su producto—al que llamaba chocolate, según se ha visto—de manera que correspondiese á su fama. Luego de mucho pensar se decidió por esta luminosa idea:

Compró cien loros, los encerró en un sitio oscuro y empezó á pronunciar nada más que esta fácil oración: «El chocolate Kakaosohn es el mejor del mundo».

A los dos meses ya todos los loritos repetían con perfección la leccioncita y el anuncio salía pronunciado con claridad académica.

Luego fué repartiendo el chocolatero loros por los sitios públicos ¡y ya está anunciado el chocolate! Si lo que no se les ocurre á los yankees no lo inventa nadie...

Buena respuesta.—Una señora protestante, perteneciente á la alta sociedad inglesa, hablando poco ha con otra señora católica, le decía: «Vosotros los católicos habláis mucho de los males que hay entre los protestantes; pero ¿acaso no los hay también y muy graves entre los católicos?»

—Sin duda, señora, contestó la católica, por nuestra desgracia también los hay y la prueba evidente de ello es que no existiría el protestantismo si no los hubiere. A ellos es debido el que vuestra secta tenga propagadores y prosélitos.

El trato con los animales.—En general no damos buen trato á los animales. Nos figuramos que con el castigo obtendremos de ellos más obediencia y después más rendimiento, y en esto vamos completamente errados.

Los animales criados por un dueño bondadoso, hasta con cariño, se reconocen inmediatamente. Si el criador ha sido un hombre duro, el animal tendrá siempre cierta desconfianza, que lo hará resabiado, testarudo, siempre listo para la revuelta y para la resistencia.

En todas las costumbres del animal se reflejará el carácter de sus anteriores dueños.

El mal trato no sólo produce animales de difícil manejo, sino que perjudica también su salud. El sistema nervioso, en

perpetua tensión, se desequilibra; impide una digestión y hasta una alimentación normal, lo mismo en los animales que en el hombre.

En las vacas este resultado es á menudo muy notable; con trato suave y cariñoso dan más leche; el aspecto exterior cambia. Un animal generalmente maltratado tiene una apariencia triste, es flaco, parece sin energía una ruina andante.

Los agricultores deberían comprender mejor que les interesa tratar bien á los animales, compañeros casi constantes de todos sus trabajos y prescindir casi por completo de los castigos, especialmente en la primera edad.

Pueden estar seguros de que con trato bueno obtendrán de ellos muchas más utilidades y servicios mejores.

(De *El Hogar Campesino*).





SECCIÓN DE NOTICIAS

Congreso Eucarístico Internacional de Viena.—El Centro Eucarístico de España previendo la numerosa multitud de españoles que asistirán al Congreso Eucarístico de Viena, tomó la notable resolución de retener en dicha ciudad más de quinientas habitaciones para los congresistas que hayan de concurrir. No han sido fallidos sus cálculos, pues ya casi llegan á esa cifra el número de inscritos.

Se calcula que subirá á un millón el número de miembros de las Sociedades católicas que asistirán á la procesión final, y por grandes que sean los esfuerzos que el Ayuntamiento de Viena hace y de los muchos palacios que los aristócratas han puesto á disposición del Comité, no se sabe donde colocar un número tan extraordinario de congresistas.

Se cree que el Congreso Eucarístico de Viena superará á todos los anteriores, y constituirá un acontecimiento religioso de grandísima importancia.

Solemnes cultos en San Esteban.—El día 27 de Julio comenzó la novena del glorioso Patriarca Santo Domingo de Guzmán. Los sermones estuvieron á cargo de los religiosos dominicos, quienes con sencillez y unción evangélica predicaron las virtudes en que más sobresalió el gran Santo español, y su misión providencial. El día 4 se celebró con gran solemnidad la fiesta principal. Por la mañana oficiaron los PP. Jesuitas; el sermón lo pronunció el Padre Montoya, también jesuita, el cual con elocuencia y celo apostólico hizo resaltar la extraordinaria santidad del Santo Fundador, concluyendo con una especie de apología de la Orden dominicana, la cual no cesó, desde el principio de su fundación, de producir hijos preclaros ya en los diferentes ramos del saber, ya en el campo del apostolado. Por la tarde también hubo sermón predicado por religioso dominico; acto seguido salió la procesión en honor de Santo

Domingo y de la Virgen del Rosario, como primer domingo de mes; asistió muchísima gente.

En la Peña de Francia.—También los religiosos que residen en aquel Santuario para el culto de la Virgen, hicieron el día 4 una hermosa función en honor de Santo Domingo. Los fieles oyeron la atildada palabra y sabia doctrina de D. José de Lamano, ilustre canónigo de la Iglesia Catedral de Salamanca. Por la concurrencia que asistió se nota que se va despertando grandemente en la Sierra la devoción á la Virgen y á Santo Domingo. Hubo mucha devoción y perfecto orden.

Deplorable catástrofe.—El día 12 de Agosto verificóse en el Cantábrico conmovedora escena. Enfurecido el mar á causa del mal temporal, sepultó en su seno á unas veinte lanchas boniteras con ciento cincuenta tripulantes de los cuales nada se sabe. Los pueblos Bermeo, Lequeitio, etc., lloran desolados la pérdida de sus amados hijos. Los primeros en llevarles consuelo y socorro fueron los Eminentísimos Cardenal Pro-Nuncio y Cardenal Almaráz, señores Arzobispos y Obispos, congregados en Bilbao para las fiestas de los peregrinos á Tierra Santa. Dichos señores han ido á los pueblos dañificados y después de dirigirles palabras de resignación cristiana de labios del elocuentísimo Sr. Obispo de Ciudad-Real, les entregaron 50.000 pesetas, producto de la suscripción abierta por ellos. Esta cantidad va aumentándose y pasa ya lo recogido de medio millón de pesetas, debidas en gran parte á la Diputación de Vizcaya, que ha contribuido con 125.000 pesetas, á los señores Obispos que la encabezaron y al Soberano Pontífice que además de su especial bendición ha dado una respetable suma á las familias de los naufragos.

Pedimos á nuestros lectores una oración por los desgraciados pescadores.

Nueva Restauración.—Dentro de poco tiempo la Orden dominicana verá con inefable placer restaurada la antigua provincia de Aragón, tan fecunda en hombres ilustres en ciencia y santidad. Ya está designado el personal que la ha de constituir y pronto vendrá la erección oficial. Quiera Dios iniundir en el nuevo retoño el vigoroso espíritu de Santo Domingo.

Hermosa Lección.—Presidiendo Guillermo II la jura de la bandera que hicieron los reclutas de Berlín, dijo entre otras cosas: «Un buen cristiano sera seguramente un buen soldado». ¡Hermosa lección dada por un Emperador protestante á los políticos, que llamándose católicos no sólo no trabajan por mantener incólumes en

los ejércitos las doctrinas cristianas, más antes las consideran como cosa inútil para la formación de verdaderos y valientes soldados.

Caridad cristiana.—El Padre Santo en conformidad con el espíritu que animó siempre á la Iglesia, dirigió una Encíclica á los Prelados de la América latina, condenando con la mayor energía los atropellos y desmanes que se hacen á los indios de la región del Putumayo. Recomienda la institución de centros protectores, especialmente en las casas de Misioneros, los cuales trabajan infatigablemente por el mejoramiento de aquellos desgraciados.

Para honra de Nuestra Señora de la Peña de Francia.—El Ilmo. Sr. Jarrín que tanto tiene trabajado por la restauración y aumento del Santuario de Peña de Francia, va á dar una muestra más de su celo reimprimiendo su *Compendio Histórico del Santuario de Nuestra Señora de la Peña de Francia*, que tanta aceptación tuvo entre los devotos y amigos del Santuario. Esperamos que esta vez ha de tener aún mejor acogida.

Certamen Periodístico para 1912.—Hemos recibido el *Programa* del Certamen Periodístico para 1912, quinto de los organizados por la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla.

Pueden tomar parte en este Certamen todos y sólo los alumnos matriculados en alguno de los Seminarios españoles en el curso de 1911 á 1912; y mandar uno ó más trabajos á cada tema.

El programa se envía gratis á todo el que lo pida al Director de «*Ora et Labora*», Seminario de Sevilla.

El catolicismo y el suicidio.—M. Durkheim, profesor de la Sorbona hace notar la bienhechora influencia que la Fe católica ejerce contra el suicidio. He aquí las cifras que calculadas sobre un año y sobre un millón de habitantes lo comprueban:

Sajonia (país protestante)	330	suicidios.
Francia	—	225 —
Austria	—	163 —
Italia	—	58 —
España	—	18 —

Añade M. Durkheim después de apuntar estos datos: Una ojeada al promedio de los suicidios en Europa, descubre luego que el es mucho menor en países católicos, como España, Portugal e Italia, que en los protestantes, como Prusia, Sajonia y Dinamarca. Juzga

exactas el sabio profesor las siguientes cifras, por un año y por un millón de habitantes:

Estados católicos, 58; estados de religión mixta, 96; estados protestantes, 190.

Heroísmo de dos dominicas.—En Santullano de Mieres, una joven llamada Concha Martínez cayó víctima del fuego que le produjo horrendas quemaduras. Para salvar la vida de la desgraciada consintieron sus hermanos el ser despojados de parte de su carne y piel para pegar en el lugar de las heridas, más como al cabo de días se notase que algunos trozos no habían prendido, dos hermanas dominicas Dominga y Catalina ofrecieron sus propios cuerpos para que de ellos se cortase la carne y piel necesaria, sufriendo paciente-mente la operación quirúrgica sin ningún anestésico que calmara los dolores. Las religiosas no eran parientes ni siquiera conocían á la paciente. Es la Religión Católica la que nos hace todo para todos. Los acatólicos hablan muy alto de sentimientos humanitarios, pero cuando llega el caso de llevarlos á la práctica huyen como el diablo de la Cruz.

Laudable campaña.—Es un abuso incalificable la estrambótica manera de vestir que cierta clase de sexo femenino viene adoptando. La Asociación de Hijas de María de Orihuela ha iniciado una liga en pró de la decencia en el vestir. Gracias á Dios, se extienda rápidamente por toda España. La Santa Sede bendice y encarece tan noble tarea, y S. M. Doña Victoria ha aceptado la presidencia honoraria.

Quiera el cielo que veamos desaparecida tan extraña manía.

